



BAHIA DE CADIZ

EN BREVE

En la Bahía de Cádiz han estado presentes las principales culturas que han habitado la península Ibérica, culturas que han dejado un importante legado histórico y cultural. Pero además, el Parque Natural de la Bahía de Cádiz ha sido escenario de alguno de los momentos históricos más importantes que se han vivido en nuestro país. Cabe destacar la resistencia de la ciudad de Cádiz ante el avance napoleónico, que ha dejado multitud de elementos arquitectónicos defensivos que, tras haber sido restaurados en los últimos años, pueden ser disfrutados por los visitantes del parque.

La histórica actividad salinera produjo una profunda transformación de las marismas originales en esteros, dando lugar a la aparición de un hábitat completamente nuevo, donde el agua de las mareas era retenida y manejada en ciclos anuales dentro de un inmenso laberinto de canales y balsas. Este nuevo hábitat resultó ser idóneo para varias especies de aves del grupo de los limícolas, hasta tal punto que decenas de miles de parejas se asentaron en la zona para reproducirse en el que es ahora uno de sus mejores refugios ibéricos.

El suave clima mediterráneo, la influencia marina y la diversidad de sus ecosistemas, unidos a su localización geográfica entre el Parque Nacional de Doñana y el Estrecho de Gibraltar, hacen de este espacio un enclave especial en las rutas migratorias de multitud de aves entre el continente europeo y el africano.

Las aguas de los esteros del parque son hoy también importantes productoras de pescado, tanto por las piscifactorías que en algunos casos están sustituyendo a la actividad salinera tradicional, como producto secundario de esta actividad salinera,

obteniéndose en este caso pescados de excepcionales cualidades que harán las delicias de los paladares más exquisitos.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Natural
Natura 2000
Humedal Ramsar
Superficie: 10.522 ha
Provincia: Cádiz
Centro de Interpretación: San Fernando



HISTORIA Y SOCIEDAD

Por su situación estratégica entre el atlántico y el mediterráneo, y su ubicación en un istmo de difícil acceso, Cádiz y su entorno ha sido un asentamiento de gran importancia a lo largo de la historia.

Hay restos de ocupación humana del paleolítico y de la Edad del Bronce en toda la Bahía. Pero cuando cobra importancia es a partir del 1.100 a.C., cuando los fenicios convierten la Bahía de Cádiz en un punto estratégico de su actividad comercial. En aquel entonces la línea de costa era distinta y Cádiz estaba sobre tres islas. La llamaron Gadir, que significa recinto amurallado.

También hay restos de un asentamiento amurallado fenicio en Doña Blanca, cerca de El Puerto de Santa María, y en San Fernando están los hornos que utilizaban para elaborar las ánforas de barro que utilizaban para el transporte de mercancías. Los fenicios construyeron un templo a Melkart, en la Isla de Sancti Petri, que para algunos historiadores romanos era una figuración primitiva de Hércules. Por ello algunas leyendas dicen que Hércules fue enterrado aquí.

Hacia el 594 a.C. los griegos reemplazaron a los fenicios y estos a su vez por los cartagineses en el S III a.C.

Luego llegaron los romanos, que convirtieron Cádiz en una de las ciudades más importantes del imperio. Construyeron templos, teatros, acueductos, astilleros y factorías para la elaboración de garum.

De Cádiz partían naves cargadas con vino, salazones, garum, minerales, aceite de oliva, etc. También dieron un impulso muy fuerte a las salinas por ser necesarias para elaborar salazones.

En el año 522 la ciudad fue conquistada por los bizantinos, pero los visigodos la recuperan en el 620, sin saber que en 711 les sería arrebatada por los musulmanes en cuyo poder permaneció durante más de quinientos años.

Entre 1260 y 1262 Alfonso X recupera la Bahía de Cádiz para la corona de Castilla. Por su importancia estratégica pronto levantaron una red de torres de vigilancia costera en San Fernando y Chiclana, que a su vez fue reforzada por varios castillos, como el de San Marcos (S XIII), en el Puerto de Santa María, y San Romualdo (S XIV) en San Fernando. En los siglos siguientes se siguieron construyendo fuertes y baluartes defensivos, de los que han quedado docenas de restos en toda la bahía.

Tras el descubrimiento de América la Bahía de Cádiz se convierte en un lugar neurálgico de gran importancia. El comercio cobra un gran auge, se construyen de astilleros, se desarrollan instituciones de comercio y de avituallamiento de la flota, etc.

Cádiz tuvo el monopolio comercial con América durante muchos años, llegando a acaparar el 80% del comercio. Aquí estuvo la sede de la Casa de Contratación, de la flota de indias, y en el Puerto de Santa María la Capitanía General de la Mar Oceana.

La actividad atrajo a una burguesía de comerciantes y navegantes de muy diversa procedencia: holandeses, vascos, genoveses, catalanes. Muchos construyeron lujosas casas-palacio, en ocasiones con jardines exuberantes. Aunque se pueden ver por toda la bahía son famosas las del Puerto de Santa María.

La existencia de esta burguesía abierta al comercio favoreció la existencia de ideas liberales y revolucionarias, lo que posibilitó que fuera aquí la sede de la primera constitución española, en 1812.

El comercio también impulsó otras actividades complementarias. Por ejemplo el avituallamiento de la flota utilizaba gran cantidad de harina y galletas. Para su elaboración el grano se molía en los molinos de marea dispersos por la marisma, que aprovechaban los flujos mareales. El más importante es el del río Arillo, del S XVIII, y que permaneció en activo hasta 1930. Está situado en la margen derecha de la carretera que une Cádiz con San Fernando.

La actividad salinera ha existido desde la antigüedad. Su edad de oro tiene lugar en el S XIX, cuando se pasa de 66 salinas en 1822 a 152 a comienzos del S XX, llegando a ocupar unas 5.500 ha. Desde entonces entraron en crisis y muchas fueron abandonadas hasta llegar a la actual situación, en la que no quedan más de una docena en activo. De estas hay que las tradicionales de las industriales. En las primeras se utilizan técnicas productivas más respetuosas con el paisaje cultural tradicional, a cambio de una menor producción. Las salinas actualmente operativas en la Bahía de Cádiz destinan su sal principalmente a las industrias conserveras de Sevilla y a las chacinas de Extremadura. La salina de San Vicente, no obstante, ha empezado a comercializar sal "gourmet" con la denominación "sal de hielo", por el aspecto cristalino de las escamas.

Otra actividad tradicional de la zona ha sido la acuicultura. Desde los años 80 ha cobrado un gran desarrollo ocupando parte de las salinas abandonadas. Al igual que con las salinas hay que distinguir entre la acuicultura extensiva y la industrial. De nuevo la extensiva es más respetuosa con el paisaje, pues aprovechan las estructuras de las antiguas salinas. Se producen doradas, lubinas, lenguados, lisas y anguilas entre otras especies.

MEDIO FISICO

La configuración geológica de esta región tiene su origen en varias transgresiones marinas, durante las cuales el mar ocupó los territorios emergidos y depositó grandes masas de sedimentos, arenosos y arcillosos. Tras la retirada del mar los ríos arrastraron los sedimentos dando lugar a grandes valles y extensos y profundos estuarios en sus desembocaduras.

En los últimos miles de años la costa no ha permanecido estable y ha experimentado grandes oscilaciones. En los últimos miles de años ha habido un acusado proceso de colmatación, sedimentos que posteriormente las mareas, el viento y las corrientes han ido redistribuyendo hasta crear un laberinto de canales (caños), barras de arena y dunas.

El clima es de tipo mediterráneo semihúmedo, y la influencia marina da lugar a que los inviernos sean templados y los veranos calurosos. Los vientos predominantes, condicionados por las formaciones montañosas de la provincia de Cádiz y el norte de Marruecos, son el Levante, viento seco proveniente del este y el Poniente, proveniente del oeste, y por tanto más húmedo al llegar a la costa directamente desde el Atlántico

VEGETACIÓN

Los distintos ecosistemas del parque natural evolucionan desde los ambientes marinos hasta los terrestres, al igual que la fauna y la flora asociada. Podemos distinguir los siguientes ecosistemas: playas, sistemas de dunas, marismas mareales, charcas y lagunas temporales, pinares.

Playas y dunas. Tras la línea de playa aparecen las dunas en donde poco a poco se dulcifican las condiciones de vida para la flora, lo que da pie al asentamiento de la vegetación. Primero de forma dispersa y tímida aparecen el barrón (*Ammophila arenaria*), con forma de plumero, y el cardo marítimo, la euforbia marina, el nardo marítimo y otras especies propias de estos ambientes. Poco a poco la vegetación va fijando la arena permitiendo el desarrollo de otras especies.

Marisma mareal. Según la frecuencia de inundaciones, las condiciones de salinidad y la estructura del suelo, entre otros factores, predominan diferentes tipos de comunidades vegetales. Al igual que ocurre con las dunas hay una transición desde las comunidades de algas a las especies terrestres, representadas por la hierba salada (*Spartina maritima*) y la salicornia (*Salicornia ramosissima*). Estas especies pioneras son fundamentales, pues están adaptadas a altos niveles de salinidad lo que les permite estabilizar el suelo, lo que a su vez permite el desarrollo de otras plantas.

Pinares. Hay dos pinares importantes, el Pinar-Sabinar de la Algaida, en Puerto Real, y el Coto de la Isleta en el Puerto de Santa María. Son pinares muy bonitos, de pino piñonero con un sotobosque característico de zonas arenosas con sabina, lentisco), bufalaga y retama blanca.

FAUNA MARINA

La fauna marina es la típica de estos ambientes marismos, con diversas especies de anélidos, erizos, holoturias, camarones, cangrejos. Entre el fango y la arena hay coquinas, chirlas, almejas, navajas y otras especies típicas de estos ambientes.

Los peces son en su mayoría especies marino-dependientes, que pasan algunas fases de su ciclo vital en la marisma, pero que retornan al mar para la vida adulta. Hay lisas, alburejo, serranillo, dorada, robalo, lubinas, anguilas y lenguados entre otras especies.

FAUNA TERRESTRE

Las especies más llamativas de la Bahía de Cádiz son, sin duda, las aves. Durante el invierno es un lugar llega a congregarse más de 60.000 aves de unas 70 especies, fundamentalmente acuáticas, limícolas, ardeidas y gaviotas (Ver tabla 1).

Durante el periodo reproductor también es importante para muchas especies, destacando las poblaciones nidificantes de cigüeñuela (800 parejas), avoceta (500 parejas), chorlitejo patinegro (434 parejas), charrancito (716 parejas), espátula (117 parejas), pero hay muchas otras.

Los reptiles se localizan principalmente en las zonas interiores del Parque como en el pinar de la Algaida, donde no es raro observar al camaleón, cuya distribución está restringida a pequeños áreas de la provincia. En las zonas húmedas de agua dulce hay, entre otras especies, galápago leproso. Entre los mamíferos podemos destacar la nutria, cuyas huellas y marcas se pueden observar entre el fango de la marisma.

Tabla 1, Cifras medias de invernada de aves en la Bahía de Cádiz

Nombre común	Nombre científico	Cifras media de invernada
Tarro blanco	Tadorna tadorna	<375
Anade silbón	Anas penelope	>5000
Negrón común	Melanitta nigra	<300
Serreta mediana	Mergus serrator	<500
Zampullín común	Tachybaptus ruficollis	<100
Somormujo lavanco	Podiceps cristatus	>450
Zampullín cuellinegro	Podiceps nigricollis	<175
Cormorán grande	Phalacrocorax carbo	>2000
Garceta común	Egretta garzetta	>200
Garza real	Ardea cinerea	<1000
Espátula	Platalea leucorodia	<200
Aguila pescadora	Pandion haliaetus	<15
Ostrero	Haematopus ostralegus	<600
Cigüeñuela	Himantopus himantopus	<475
Avoceta	Recurvirostra avosetta	<1500
Chorlito grande	Charadrius hiaticula	<2400
Chorlito patinegro	Charadrius alexandrinus	<3800
Chorlito gris	Pluvialis squatarola	<1900
Avefría	Vanellus vanellus	<25
Correlimos gordo	Calidris canutus	<50
Correlimos tridáctilo	Calidris alba	<3000
Correlimos menudo	Calidris minuta	<400
Correlimos zarapitín	Calidris ferruginea	<150
Correlimos oscuro	Calidris maritima	<25
Correlimos común	Calidris alpina	<13000
Zarapito trinador	Numenius phaeopus	<50
Zarapito real	Numenius arquata	<700
Agachadiza común	Gallinago gallinago	<25
Aguja colipinta	Limosa lapponica	<500
Andarrios chico	Actitis hypoleucos	<50
Andarrios grande	Tringa ochropus	<50
Andarrios oscuro	Tringa erythropus	<25
Archibebe claro	Tringa nebularia	<50
Vuelvepiedras común	Arenaria interpres	<250
Gaviota reidora	Larus ridibundus	<35000
Gaviota sombría	Larus fuscus	<25000
Gaviota argétea	Larus cachinnans	<10000

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com